

FORMAS DE ACEITE Y AGUA.

Huellas y figuraciones en los valles de Àneu

Una intervención de oriol vilapuig

¿Hasta qué punto una imagen está determinada por el lugar que la vio nacer? ¿Es posible que las imágenes tejan vínculos inseparables o experiencias más intensas con los lugares donde se han producido? ¿Qué sentido toman los espacios antiguamente sagrados en nuestra contemporaneidad? ¿Qué tipo de anacronismos se generan cuando somos desbordados por gestos, formas y actos en apariencia inmemoriales?

Este proyecto expositivo amplía y resignifica *Son*, una intervención de oriol vilapuig que tuvo lugar en 2020 en las salas de arte románico del Museu Nacional d'Art de Catalunya y que planteaba desde el presente nuevas formas de interrogar el pasado para sostener una relación con el tiempo más plural y compleja. Este trabajo da visibilidad a unos relieves de los siglos XI y XII esculpidos en varias pilas de piedra específicas de los valles de Àneu que actualmente se encuentran en las iglesias románicas de este territorio.

Mediante la técnica del *frottage*, un procedimiento que permite que las imágenes aparezcan por contacto, emergen las formas ancestrales esculpidas por los artesanos en estas pilas destinadas a contener aceite y agua: una cultura popular, pagana y rural que ha permanecido oculta por los discursos historiográficos más hegemónicos.

Formas de aceite y agua retorna este imaginario a la tierra de donde procede, una acción cuya voluntad es volver a conectar las imágenes con su territorio como forma, también, de construir pertenencia al lugar e iniciar así, tal como afirma Sitesize en el texto que acompaña la intervención, «un pacto renovado con la tierra, las aguas y el fuego. Un recorrido bajo la protección de los animales aliados de las pilas de piedra, que como signos primordiales nos siguen acompañando».

Este proyecto ha sido posible gracias a la colaboración de muchas personas. Quiero agradecerles a todas la participación en su construcción. Especialmente doy las gracias a:

Pepe Serra, director del MNAC, Lluís Alabern, y todo el equipo del Museo. Ferran Rella y Rut Martínez, y todo el equipo del Consejo Cultural de los Valles de Àneu – Festival Dansàneu. Sitesize (Joan Vila-Puig y Elvira Pujol).

Todas aquellas personas que desde los valles de Àneu trabajan para conservar y difundir su patrimonio. Toni Anyó, del Centro de Documentación de los Pirineos de Son. Jordi Abella e Ignasi Ros, del Ecomuseo de los valles de Àneu. Ayuntamientos de Alt Àneu y de la Guingueta d'Àneu.

También quiero hacer una mención especial a la gente que cuida de las iglesias diseminadas por este territorio y que me han abierto sus puertas para poder trabajar en ellas: Maria de Casa Pixeu de Alós, Juanita de Casa Constanset de Isavarre, Albert de Casa El Coix de Escalarre, Jaume de Casa Moreu de Son, David Marzo de Gavàs, Josep Costança de Sorpe, Eloi de Casa Cabalet de Àrreu, Josep Constansa de Cerbi, Guillem Esteban de Isil y el padre Andreu Rodríguez de los valles de Àneu.

Quiero, asimismo, hacer extensivo mi agradecimiento a todas aquellas personas que con generosidad han participado en la realización de los calcos, ya sea desplegando papeles, fregando superficies o documentando las acciones.

